

Marzo de 2018  
Etapa III N° 28

# Sol

CULTURAL

[www.elsoldemargarita.com.ve](http://www.elsoldemargarita.com.ve)

## CARLOS STOHR:

Líneas, trazos y  
colores de identidad





## Foto de Portada

ARCHIVO

## Fundador

IVÁN CARDOZO YÁNEZ †

## Directora General

MARIELA CONTRAMAESTRE DE CARDOZO  
direcciongen@elsoldemargarita.com.ve

## Directora Ejecutiva

DANY FUENTES GONZÁLEZ  
dfuentes@elsoldemargarita.com.ve

## Coordinador

VERNI SALAZAR  
cronistadediaz@gmail.com

## Editor de Diseño

IVO ÁLVAREZ  
ialvarez@elsoldemargarita.co.ve

## IMPRESO POR EDITORIAL 79, C.A.

Dirección: Calle Fermín con Charaima,  
sector Genovés, Edif. Sol de Margarita,  
Porlamar, Nueva Esparta, Venezuela.

## Teléfonos: (0295) 264.5522 (Máster)

redaccion@elsoldemargarita.com.ve

**SOL DE MARGARITA NO SE HACE RESPONSABLE POR LAS OPINIONES EMITIDAS POR LOS ARTICULISTAS Y COLABORADORES DE ESTE DIARIO.**

## ...lo dijo

### Verni Salazar

Con las líneas y colores,  
con pincel y acuarela,  
pintaste a Venezuela  
y regaste mil amores.  
Hoy te rendimos honores  
porque fuiste el mejor,  
supiste sembrar amor  
en tu isla de Margarita,  
mi amigo Carlos Stohr.

# LOS CONTRASTES DE LA VIDA, NACIMIENTO Y PARTIDA

**C**uando muchos exteriorizamos la alegría del nacimiento del Niño Jesús, anunciamos con tristeza la partida del hermano Carlos Stohr. Un muchacho que a los 17 años llega a Venezuela con su familia, perseguidos por la inclemencia de la Segunda Guerra Mundial. Desembarcaron por Puerto Cabello y se fueron a residenciar por un tiempo en San Cristóbal.

Siendo muy joven, entró a trabajar en el Banco Holandés y se consiguió a Fucho Tovar, con quien logró hacer una bonita amistad y por dicha relación, Carlos Stohr viajó a conocer a la Isla de Margarita en el año 1953 en un vuelo de la línea aérea Taca de Venezuela, siendo uno de sus 12 pasajeros.

Pisó tierra margariteña para enamorarse de ella. En el Bar de Pitoco, allá en una de las fiestas de Los Robles, lo vieron bailando con su eterna enamorada, su esposa Karem (†), un estreno bailable que luego sería conocido como emblema musical de Colombia, "La Pollera Colorá".

Tacarigua, su otro amor. Tierra de grandes amigos como Pedro Rivero, con quien trabajó en el IAN, y Cheguaco Salazar, el recordado cronista de Tacarigua, a quien le ilustró muchos de sus libros.

Dibujante, pintor y escultor. En su memoria fotográfica se fueron muchas escenas de la Margarita de siempre; de sus manos quedaron los trazos ligeros con dibujos en la colección más completa de personajes de Margarita en la serie "Ros-tros y Rastros", con hombres y mujeres de la cultura, la política y del quehacer cotidiano de Nueva Esparta.

El cronista gráfico de Margarita y reconocido como el único en la geografía nacional, fue coleccionista de muchas marcas de vehículos y algunos fueron donados al Museo del Transporte en Caracas. Allá en la ciudad capital, fue el urbanizador de La Trinidad y otros sectores. La creación de "La Guaicora" fue el invento de una moneda que Carlos tuvo para perpetuar el nombre de Margarita y llegó a bautizarla en el hotel Hilton de Porlamar.

Loma de Guerra y Playa El Agua fueron sitios margariteños donde tuvo residencia. Con el tiempo, dichas propiedades fueron vendidas para sufragar los costos de tratamiento de su enfermedad.

"El tacaricheco" será recordado por estudiantes y profesores de Margarita y Coche, ya que fue biblioteca ambulante del conocimiento regional y universal para iluminar esas importantes investigaciones que se hacían desde las aulas de clases.

Hoy y por siempre recordaremos a ese checo que vino de Praga para meterse a margariteño y expandirse desde lo alto de Chupa Cachimbo, con la brisa que presagiaba su partida, a la edad de 85 años, el 24 de diciembre de 2017, a las 2:17 de la tarde.

Querido hermano Carlos Stohr, descansa en paz. Fortaleza para los tuyos. Amén.

Pedrito Bellorín Caraballo y familia, Trino López y Amador Romero.



## CARLOS STOHR

### PINTOR COSTUMBRISTA Y CRONISTA GRÁFICO DE MARGARITA

Nombrado Cronista Gráfico por la Asociación de Cronistas de Margarita. Hijo adoptivo de los distritos Gómez y Antolín del Campo. Patrimonio Cultural Viviente 2001; Premio Regional de Artes Visuales, mención "Dibujo" 2003; Premio Dibujo Costumbrista 2006, entre otros premios y condecoraciones.

#### PRODUCCIÓN ARTÍSTICA:

- 5.200 obras dibujadas o pintadas.
- 31 exposiciones individuales.
- + 3 permanentes.
- + 100 participaciones colectivas.
- 8 litografías unicolor y cuatro multicolor de Margarita.
- 4 litografías unicolores y cuatro multicolor de El Hatillo.
- 56 Tarjetas postales unicolor de Margarita (reedición 2001).
- 84 tarjetas postales originales en acuarela.
- 4 tarjetas navideñas para el Círculo Militar (1997).
- 26 tarjetas navideñas para Chocolates "Toronto" de Savoy "Nestle" (1998/1999/2000/2001/2002).
- 1 diseño Medalla de Plata La Guaicora 1996.
- 2 réplicas de los Platos Coloniales de Paraguachí.

#### LIBROS:

- 1991. "Nuestras vivencias margariteñas", una crónica de los pueblos y su gente. 67 ilustraciones
  - 1989. "El doble dos del checo", sobre el juego del dominó por parejas. Incluye 23 dibujos humorísticos al tema. Reeditado.
  - 1996. "Margarita un solo rostro", costumbrismo. 201 ilustraciones.
  - 1998. "Los checos en Venezuela". 20 ilustraciones.
  - 2001. "El checo tras las huellas del costumbrismo margariteño". 65 dibujos.
  - 2004. "En mis Bodas de Oro en Margarita". Crónica.
  - 2005. "Mi paso por La Trinidad". Crónica
- Además, ilustró con 286 dibujos de seis libros sobre costumbrismo margariteño del escritor José Joaquín Salazar Franco "Cheguaco", la mayoría con escenas y paisajes reales.

**TÉCNICA:** Tinta china, grafito, plumilla, pinceles, acuarelas, sanguina y pasteles, con menos frecuencia el óleo. Sobre papel mayormente

**TEMÁTICA:** Paisajes, las vivencias, oficios y el gentilicio margariteño, retratista popular.

El artista firma sus obras C.STOHR; sin embargo, en aquellas obras abstractas y/o modernas, firma: C.S. PRAGA.

VERNI SALAZAR

**"P**rimero percibió el paisaje, después palpó su gente: y entre trazos y líneas, colores y matices, juntó en su amalgama perfiles e idiosincrasia de esta insularidad, que la hizo suya para anclar en ella, su arte, su alma y su corazón", así describo a mi amigo Carlos Stohr.

Sencillamente dibujar "es el arte que tiene como finalidad representar formas e ideas, con la utilización de las líneas como elemento principal". Y precisamente son las líneas el arma que ha utilizado don Carlos Stohr para plasmar en diferentes lienzos, sus vivencias y su amor por el estado Nueva Esparta. Nació en Praga, Checoslovaquia, hoy República Checa, el 29 de septiembre de 1931, a los 16 años pisó por primera vez suelo venezolano y en 1953 vino por primera vez a la Isla de Margarita, y se enamoró de esta prodigiosa tierra, de su gente, de su mar, de sus pájaros, de sus matas, de sus costumbres y tradiciones, y desde entonces está siempre entre nosotros.

PARA CHEGUACO:

"Carlos Stohr fue haciendo de cada cosa, que nosotros los nativos de tanto mirar ya no mirábamos, un dibujo especial, se prendó de la veneración que teníamos a la Virgen del Valle... hizo suyas las escenas marinas de barcos, de redes... se preocupó por la artesanía tradicional... en fin, portadas y cada una de ellas, y fue plasmándolas magistralmente en el lienzo, no perdía oportunidad", y es precisamente José Joaquín Salazar Franco, Cheguaco, quien por primera

vez propone a Carlos Stohr, como "Cronista Gráfico de Margarita" en el año 1993 y la Asociación de Cronistas del estado Nueva Esparta lo reconoce en 1996, para que en el año 1999, en la vigésima novena Convención de Cronistas Oficiales de Venezuela, realizada en la ciudad de Mérida, se le tomó juramento como Cronista Gráfico de Margarita, único

## AMIGO CARLOS STOHR

co en el país.

Así el amigo Carlos ha estado presente en las convenciones siguientes a su aceptación como miembro de la Asociación Nacional, y tuve la oportunidad de compartir con él en las de Barinas, 2004, Valencia 2005 y Maracaibo 2006.

A pesar de las dolencias de sus piernas, este artista con más de dos mil quinientas obras expuestas en colectivas e individuales, siguió pintando, siguió dibujando, allí lo podíamos ver con un grupo de artistas, los del "Círculo de dibujo y pintura", en cualquier rincón del estado, un sábado en la tarde, un domingo, moldeando con sus líneas que al pillar con el pincel, la magia de los colores, son capaces de expresar, el sentimiento, el cariño y la pasión que este checo margariteño, imprimió en cada una de sus obras, de las cuales algunas forman parte de mi galería particular.

Los años se le vinieron encima, pero su espíritu continuó joven, y este noble hombre de gran corazón y amor por nuestra Isla, este checo-tacarigüero tuvo que llevar anclas e instalarse en Caracas al lado de sus hijos y nietos, allí siguió inquebrantable tanto al dibujar como en su evocación por nuestra insularidad, siguió escuchando su música "Mariposa extraviada sobre el mar", "Mi amigo Carlos Stohr", entre otras, como un hijo que llegó allende los mares, y se la tatuó en su alma, hasta que el 24 de diciembre del 2017, como a la una de la tarde, se fue a pintar en el más grande lienzo: El Cielo. Descansa en paz, amigo.

## PALABRAS SOBRE MI PADRE

KARINA STOHR

KARINASTOHR@GMAIL.COM

**H**ablar sobre mi padre en un momento tan especial como es un homenaje a su persona en la isla de Margarita, es algo que me llena de mucha emotividad.

Haber tenido a un padre como Carlos Stohr fue un privilegio que agradezco a Dios. Soy la menor de cuatro hermanos, y tuve la oportunidad de vivir a un padre que ya había construido sus bases productivas para la familia por lo que disfruté de muchos momentos con él, aunque fui más apegada a lo largo de mi niñez y adolescencia a mi mamá. Él sembró en mí las bases de muchos valores primordiales, que hoy me dan serenidad para vivir en este mundo tan complejo. El principal valor es el del amor a la vida, luchar sin importar los obstáculos que se presenten.

Mis recuerdos de niña son felices, de su disfraz de santa, de huevos de pascuas en el jardín, del aprender a tocar cuatro y su petición reiterada: "por favor, nena, toca 'Luna de Margarita'", el vivir la música y costumbre de Venezuela en mis venas, curiosa situación considerando que ambos padres eran europeos. Los viajes a Margarita con mi papá, cuando entraba en la preadolescencia, no eran mis preferidos, porque recorría casi todos los pueblos centrales desde el aeropuerto hacia Antolín del Campo. Cuando veía que se entraba hacia el corazón de la isla para hacer su parada habitual en Tacarigua, ya sabía que la ruta sería larga y solo al terminar el día llegaríamos a nuestra casa en Playa El Agua. En ese momento por la edad no lo entendía. Hoy ya adulta puedo ver lo que construyó en mí: un amor a la isla más allá de la óptica turística. Curiosamente en su último viaje a Margarita en mayo de 2017, alquilé un carro y lo conduje por el corazón de la Isla, a las mismas carreteras que él de niña me llevó. Pude ver su mirada pícaro y su gesto en la cara que me advertía que esta vez, lo estábamos disfrutando, irónicamente sería la última vez.

No hay duda que mi papá destacaba entre los otros padres: él me buscaba al colegio, en un carro antiguo y sucio, vestido con guayabera (muchas veces abierta) despeinado y con los zapatos llenos de tierra de las obras donde trabajaba como agrimensor y topógrafo. Para mí era normal vivir eso, aunque muchas veces por adolescente a veinteañera, me incomodaba sus maneras diferentes y su particular búsqueda de llamar la atención, cantando galerones o alguna canción que le pasara por la mente en ese momento, y su creatividad en pintar a cualquier persona que ni conocía, en una servilleta o copia del depósito bancario que acaba de hacer.

PEDRO SEIDEMANN

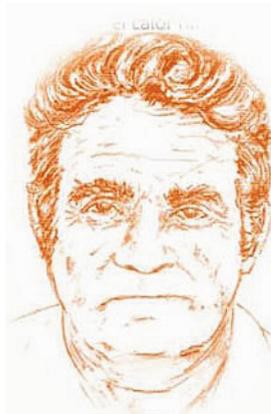
**M**i nombre es Pedro Seidemann, nacido en Praga en 1931. A Carlos lo conocí en Venezuela, poco después de haber llegado a ésta en 1948. En un grupo de jóvenes checos como nosotros, él era uno de los primeros que tenía un automóvil, un Chevrolet. En el mismo, años más tarde, yo había tenido la experiencia de manejar por primera vez en un recorrido por la ciudad, con mucho miedo pero sin contratiempos. Pero no quiero adelantarme a lo que quería relatar:

Una de mis más inolvidables experiencias con Carlos había sido un viaje que hicimos los dos en 1952. Carlos estaba trabajando en las oficinas de la línea holandesa de vapores KNSM y consiguió que pudiéramos viajar a bordo de uno de los cinco buques de cabotaje que tenía la línea venezolana de transporte marítimo CAVN prestando servicios entre puertos nacionales.

# CARLOS STOHR IN MEMORIAM

Para ello volamos a Margarita (el primer viaje de cada uno de nosotros a la Isla) por la línea venezolana TACA. Al llegar al aeropuerto de Porlamar viendo que éramos extranjeros, se asombraron tanto de nuestra presencia que nos mandaron a las oficinas de la policía (Seguridad Nacional), pues todo eso era mucho tiempo antes del boom turístico. Allí Carlos se encontró con un ex-colega suyo del colegio de San Cristóbal y nos trataron muy bien. Al día siguiente visitamos una ferretería que era cliente de la empresa de Caracas donde estuve trabajando y cuyos propietarios nos prestaron un Jeep. Con el mismo manejamos por la playa hasta la otra mitad de Margarita, donde hasta se nos acercaban muchachitos admirando nuestro automóvil pues éramos una sensación.

Luego, antes de abordar el barco, cuyo nombre ya no recuerdo, nos reportamos a nuestras familias por telegrama con una sola palabra: "horko", que en checo significa que hacía mucho calor. A bordo del buque nos asignaron la cabina del primer oficial y emprendimos el viaje que nos llevó por Carúpano, Caripito e Irapa. En ese puerto oriental fuimos a pasear por el pueblo, pero



antes de regresar a bordo, algo nerviosos por estar ya haciendo tarde, entramos primero en un botiquín. ¡Cuál era nuestra sorpresa que allí estaba nuestro capitán jugando dominó! Así no era posible que perdiéramos el buque que de todos modos no obedecía a un itinerario muy estricto.

Entonces la ruta nos llevó a Port of Spain en Trinidad. Allí pudimos bajar a tierra con un pase como miembros de la tripulación. En aquel entonces, Trinidad era todavía una colonia británica, usando

shillings & pence. Encontramos un restaurante chino (el primero que habíamos visto en la vida) que se llamaba China Clipper, que posteriormente se había quemado. En Trinidad todo nos impresionó, desde el manejo "por la izquierda" hasta la lentitud y los uniformes ingleses de los policías de tránsito.

Luego la ruta nos llevó hacia el Delta del Orinoco, llegando a Guanta, no sin una escala en Tucupita, donde encontramos unos insectos voladores mucho más grandes que los mosquitos, tan agresivos que nos tuvimos que refugiarnos en nuestra cabina. Al seguir viaje, pudimos presenciar el inmenso ancho del comienzo del Delta, tanto que la orilla no se alcanzaba a ver desde nuestro barco que por cierto no era muy grande. Pasando por San Félix llegamos hasta Ciudad Bolívar. El costo de todo ese trayecto marítimo y fluvial incluyendo la alimentación a bordo eran apenas Bs 12 por día!

Era la época, mucho antes del surgimiento de tarjetas de débito. Entonces portábamos una carta de crédito emitida por el Banco de Venezuela a mi favor, en la cual habíamos depositado varios cientos de bolívares. En el viaje, al visitar una oficina local del banco, nos daban efectivo a cuenta de la misma.

Desde Ciudad Bolívar viajamos a Barcelona en un autobús sin ventanas de vidrio y por la carretera mayormente no pavimentada todavía. De allí volamos de regreso a Caracas.

Así terminó un viaje inolvidable de una época que solo deja recuerdos del pasado.

Nuestra segunda experiencia era más reciente, pero muy inolvidable asimismo: Nos encontramos en Praga y pasamos unos días recorriendo juntos la ciudad, entre otros buscando restaurantes de comida checa. También hicimos un recorrido por el tranvía turístico, llamada Línea 99, que constaba de vagones sin puertas de pre-guerra y hasta con un colector de tickets con uniforme del pasado que comentaba los sitios de interés por donde pasábamos. Nos bajamos cerca de la famosa iglesia del Niño Jesús de Praga, a la cual acuden visitantes de todo el mundo. Otro día hicimos un recorrido por el río Vltava, con cena y música de jazz a bordo. Allí Carlos se puso a cantar acompañando a los músicos y era muy aplaudido. En Praga, Carlos se hospedaba en la casa de una señora que alquilaba habitaciones y se hizo muy amigo de él.

Entre otros recuerdos, como los dos nos forzábamos para hablarnos un poco más en checo, salpicado con términos en castellano. En mi memoria están pues indeleblemente grabados muchos recuerdos de nuestra estrecha amistad. Carlos, descansa en paz. En Caracas, enero de 2018.